

La restauración de la Torreta del Castillo de Jérica (Castellón, España)

Camilla Mileto^a, Fernando Vegas^b

^a Universitat Politècnica de València, Valencia, Spain, cami2@cpa.upv.es, ^b Universitat Politècnica de València, Valencia, Spain, fvegas@cpa.upv.es

Abstract

The town of Jérica (Castellón, Spain), with its castle and small narrow streets enclosed within a walled complex, is of great heritage and landscape interest; the town has been designated a Historical Complex, while the castle is considered an Asset of Cultural Interest. The castle's Torre del Homenaje or keep, which in recent years had severely deteriorated, is the subject of a restoration project and action carried out by the authors of this text. As well as proposing the archaeological excavation of the interior and exterior of the tower and the cleaning and protection of the rammed earth and ashlar constructions, this restoration has addressed complex issues in terms of conservation, architectural repercussions and impact on the heritage asset.

Keywords: conservation, intervention, vaults, donjon, rammed earth, ashlar.

1. Introducción

El término municipal de Jérica (Castellón) se ubica en la zona noroeste de la comarca del Alto Palancia. Jérica está situada a unos 521 metros sobre el nivel del mar. Su término municipal posee una extensión aproximada de 78,57 km². La villa se asienta en las estribaciones del promontorio rocoso cortado en la parte de poniente por el gran arco del cauce del río Palancia, que forma un precipicio casi inaccesible como muralla natural de la parte alta del castillo. La población desciende escalonada desde esta parte elevada hacia el valle. El trazado urbano está formado por estrechas calles de tortuoso trazado y manzanas de geometría irregular.

1.1. El castillo de Jérica

El castillo y la Torreta de Jérica se alzan en el monte de la Peña Tajada, al sur del núcleo urbano consolidado y elevado respecto a este (Mileto & Vegas, 2019).

El acceso a los alrededores de la Torreta debe hacerse a pie desde las cercanías de la ermita de

San Roque, a través de un camino habilitado con formación de escalones que facilita el ascenso en el tramo inicial, más escarpado.

La elevación en la que se encuentra el castillo de Jérica constituye una base de roca calcárea con un pronunciado escarpe en los lados occidental, meridional y oriental, quedando únicamente el lado septentrional con una pronunciada ladera como vía de acceso.

El alto queda rodeado por el Oeste y Sur por la denominada “vuelta de la hoz” donde discurre el cauce del río Palancia. Esta situación geográfica, de fácil defensa y con acceso al principal recurso para el desarrollo de un hábitat, el agua, hizo que fuera un enclave privilegiado en diferentes etapas, desde la prehistoria hasta la actualidad. A ello contribuye también la presencia del valle que se abre al paso del río, con tierras fértiles que favorecen una agricultura productiva, al tiempo que permite abrir vías de comunicación entre la costa y el interior.

1.2. Breve contexto histórico

La intervención arqueológica desarrollada entre los años 1999-2000 a cargo de Pilar Vañó (Vañó, 1999: p. 40), confirmó la existencia de un primer poblado durante la Edad del Bronce, donde se documentó un hogar y multitud de cerámica doméstica de este periodo. Parece que existiría continuidad en el hábitat del cerro hasta etapa ibérica y, pese a que la arqueología no ha documentado estructuras que evidencien la continuidad de esta ocupación, los restos materiales hallados en superficie y en los diferentes niveles de excavación confirman la presencia ibérica, aunque se desconoce la entidad del poblado.

Durante la etapa romana, la población se trasladaría al llano, más próxima a los campos de cultivo, y así tenemos constancia material de ocupaciones en partidas próximas como la Morería, Ordaces y Cuaranta. No obstante, la población actual tiene su inicio en la etapa andalusí, en un recinto del que existen pocas noticias históricas y arqueológicas.

El castillo tal y como hoy se conoce es el resultado de la evolución de sus construcciones a lo largo de siglos de ocupación, a partir de su origen musulmán. En este primer momento existiría un primer recinto del castillo con características desconocidas en la parte alta de la elevación. La configuración del primer recinto en la parte alta del castillo daría paso a su extensión a los pies del cerro recogiendo parte del núcleo histórico de la población actual. La primera línea del recinto fortificado tiene como límite la ermita de San Roque en cuyo cuerpo se integra una torre de planta cuadrada y alzado de tapia de tierra de cronología almohade (Alfonso, 2005: p. 742).

A partir del siglo XII, el crecimiento de la población favoreció la formación de arrabales en la zona exterior del primer recinto. El elemento más significativo de esta nueva construcción sería el primer cuerpo de la Torre de las Campanas, también conocida como Torre de la Alcudía, que se alza en un montículo separada del área del castillo.

La población se extendería alrededor de esta torre, emblema de la nueva muralla. Pero el segundo recinto propiamente dicho, que protegía a la población, discurriría en una zona intermedia, por un espacio muy similar al que enmarca el posterior recinto cristiano y que recogía la zona del castillo y la parte encastillada de la actual torre mudéjar. Estas serían las murallas que observarían

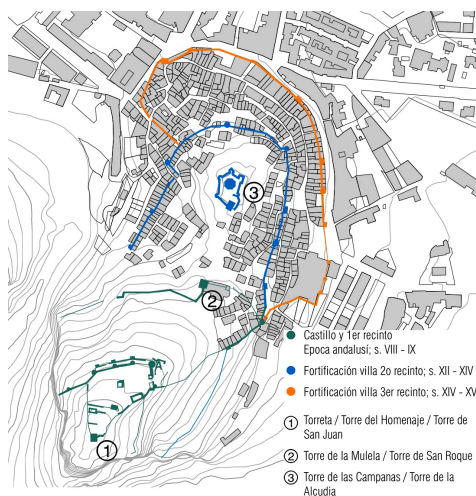


Fig. 1- Identificación de los recintos y torres del Castillo de Jérica (Mileto & Vegas, 2019)

las tropas de Jaime I cuando, en su paso por Jérica hacia la conquista de Burriana, en 1233, fueron atacados por un grupo de soldados de la fortaleza de *Sariqa*, obligándoles a retirarse a una colina cercana (Ferrando, 2008: p. 167).

Con la conquista cristiana de la población la villa pasó a convertirse en un señorío otorgado por Jaime I a su hijo Jaime de Jérica. Será el tercer señor de esta casa el que mandará rehacer las murallas de la villa mediante un privilegio fechado el 15 de mayo de 1330 (Gómez, 1986: p. 596). Las obras se prolongaron durante un largo periodo de tiempo, hasta el punto de que en 1390 todavía no se habían terminado. La nueva cerca no ampliaba la superficie en todo el perímetro, sino que en ambos extremos se unía con el segundo cinturón, que seguiría teniendo en estos puntos una labor defensiva.

Independiente de todos estos recintos que iban encaminados a proteger a la población, en lo alto del cerro, denominado también “Peña Tajada”, se fue labrando a lo largo de los siglos una importante fortificación. Aunque su origen fuera islámico, los restos que hoy en día se pueden apreciar pertenecen, en su gran mayoría, a la etapa cristiana, con continuas reformas hasta el siglo XIX. El recinto queda delimitado por una muralla con barbacana defendida por cinco torres semicirculares en el lienzo superior y otras tantas cuadrangulares en el inferior, situándose entre ellas un paso de ronda.

2. La Torre del Homenaje

La Torre del Homenaje, situada en la parte más alta del castillo, es la edificación de mayor entidad que queda en pie en la colina. Constituye el último reducto y desempeña funciones de vigilancia y defensa. No obstante, la torre recibe el nombre de Torre del Homenaje en la tradición popular en referencia a la torre más destacada de todo el complejo del castillo en la que el alcaide hacía el juramento de fidelidad y defensa de la fortaleza. A pesar de su interés y su papel destacado en la fortaleza, son muy escasas las referencias históricas a esta torre (Lozano, 2016).

2.1. Descripción arquitectónica y constructiva

La Torre del Homenaje ha llegado a nuestros días como un prisma rectangular de unos 13 m de altura (altura variable según la fachada, puesto que la superficie de apoyo de la torre es irregular) y planta casi cuadrada, con lados de longitudes aproximadas 7,30 y 8,40 m. La orientación de las fachadas se corresponde con los cuatro puntos cardinales siendo la fachada norte la principal, por la cual se produce el acceso al interior de la construcción (Fig. 2). Los muros que conforman el edificio, con un espesor aproximado de 1,5 metros, se levantan sobre la superficie rocosa de la montaña, sobre la cual se dispone una plataforma de mampostería que regulariza la superficie y que sirve de base a la construcción. La fachada principal, norte, es de sillería de piedra arenisca al exterior, disponiéndose los sillares de forma regular al modo *opus quadratum* con hiladas de altura constante. Se trata de un muro de varias hojas y que varía su configuración en altura: en la base es un muro de tres hojas, las dos externas de sillería y el interior con una masa de piedra, tierra y cal; a partir del nivel del arranque del arco del acceso, el muro pierde la hoja de sillería interior y la masa interior crece hasta completar la sección.

Las tres fachadas restantes se construyeron con tapia con mampuestos y cal en la masa (Fig. 2), técnica que, durante su proceso constructivo, genera paramentos con alto contenido en cal que confieren una una protección exterior en forma de costra. Las esquinas están reforzadas con sillares dispuestos de forma similar a la fachada norte como refuerzo. En los frentes de tapia es posible reconocer perfectamente las marcas de las agujas de madera propias de su construcción, separadas entre sí en torno a un metro en vertical y 60-80 cm en horizontal (Lamas et al. 2012: p. 303) (Fig. 3).



Fig. 2- Fachadas norte y este de la Torre del Homenaje (Vegas & Mileto, 2018)

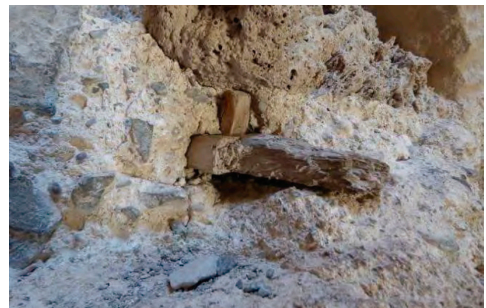


Fig. 3- Detalle de una media aguja fijada en la fábrica con un pasador en la parte interior del muro encontrado en el interior del muro meridional (Vegas & Mileto, 2018)

En la fachada sur, la parte superior es una fábrica de sillería análoga a la de la fachada norte que se dispone sobre el muro de tapia a modo de remate. El frente septentrional cuenta con dos vanos con arco de medio punto centrados en la fachada y alineados según un eje vertical: uno en planta baja a modo de acceso y otro a eje sobre éste en planta primera que debió contar con alguna estructura exterior tal y como atestiguan las huellas en la fábrica de sillería. En el frente meridional se reconocen dos pequeñas aperturas en las plantas baja y primera de la fábrica de tapia, así como un vano de mayor entidad en la planta segunda, en el remate desmochado de sillería. Los frentes oriental y occidental constituyen fábricas macizas de tapia a excepción de una pequeña aspillera en la planta baja del frente oeste. La torre, de planta libre, sin ningún tipo de compartimentación interior, se divide en dos niveles: una planta inferior y una planta superior desde la cual se accedería a una cubierta transitable. El último tramo de este acceso a la cubierta se realizaba a

través de una escalera de piedra embebida en el grosor del muro, escalera a la que se accedía a través del hueco en la coronación de la fachada sur. Los niveles interiores se construyen en base a bóvedas de cañón de sillería con eje norte-sur que apoyan sobre los muros de tapia este y oeste. En cuanto a la forma de acceder a cada uno de los niveles, las huellas actuales no permiten reconocer el procedimiento exacto.

La sala inferior tiene como base la plataforma de regularización de mampuestos sobre la cual se asienta la totalidad de la construcción que se encuentra a una cota superior respecto de la rasante natural actual del terreno, con 1,80 m de desnivel aproximadamente. En el interior de la torre no se observan marcas que muestren signos de existencia de escaleras de obra interiores. Sí se reconocen en los vanos del frente norte la presencia de quicios, así como el hueco en el muro para el paso de la tranca de cierre del portón en planta baja. Estos indicios permiten afirmar que debieron de existir puertas de cierre al menos en estos huecos. En cuanto a los pavimentos interiores, el nivel de la planta baja que ha llegado a nuestros días es inferior al original como se ha mencionado, por lo que no es posible afirmar cuál sería su acabado. En las plantas superiores, por encima de las bóvedas, el relleno crea el plano continuo sobre el cual apoyaba un pavimento formado por grandes piedras.

La obra de cantería de las bóvedas de cañón queda vista en su cara inferior, mientras en el caso de la fábrica de sillería de los paramentos verticales, estaba revestida con una capa de revestimiento sobre la que se apreciaban un gran número de grafitis. Muchos de ellos carecen de interés por ser de factura reciente (el acceso a la torre era libre antes de la intervención y no se encontraba controlado) y dañaban la superficie sobre la que se habían efectuado. Sin embargo, existían y todavía existen tras la intervención -puesto que se han conservado- otros grafitis realizados de manera incisa o a lápiz que combinan textos y figuras y que, en algunos casos se retraen varios siglos, que aportan interesante información histórica.

2.2. Descripción del estado de conservación antes de la intervención

En cuanto al estado de conservación general de la construcción (Vegas & Mileto, 2018), permanecía en pie buena parte de la estructura original, aunque se había perdido buena parte de

la coronación de la torre. Se detectó una grieta en la esquina suroeste, en la fábrica de sillería que recorría toda la altura de la torre, así como una grieta centrada en la fachada sur, en la fábrica de tapia. Asimismo, se apreciaba un nivel importante de erosión de la fábrica de sillería, siendo muy desigual el grado de deterioro que se observa en función de la composición de los distintos tipos de sillares. En el caso de la tapia, había perdido parte de su costra protectora, principalmente en las zonas superiores.

Las bóvedas interiores presentaban oquedades de diverso tamaño (Fig. 4). Así, en la bóveda inferior había tenido lugar la caída de sillares junto al muro sur y en la bóveda superior, de modo que las oquedades se localizaban junto a los muros norte y sur. El apoyo de las bóvedas en los muros este y oeste no presentaba problemas y la pérdida de material de la bóveda superior podía ser debida a la propia desaparición de la coronación. Por otra parte, y sobre todo en el remate de los muros y sobre la bóveda superior, se observaba la presencia



Fig. 4- Vista general y de detalle de las bóvedas interiores de la Torre del Homenaje (Vegas & Mileto, 2018)

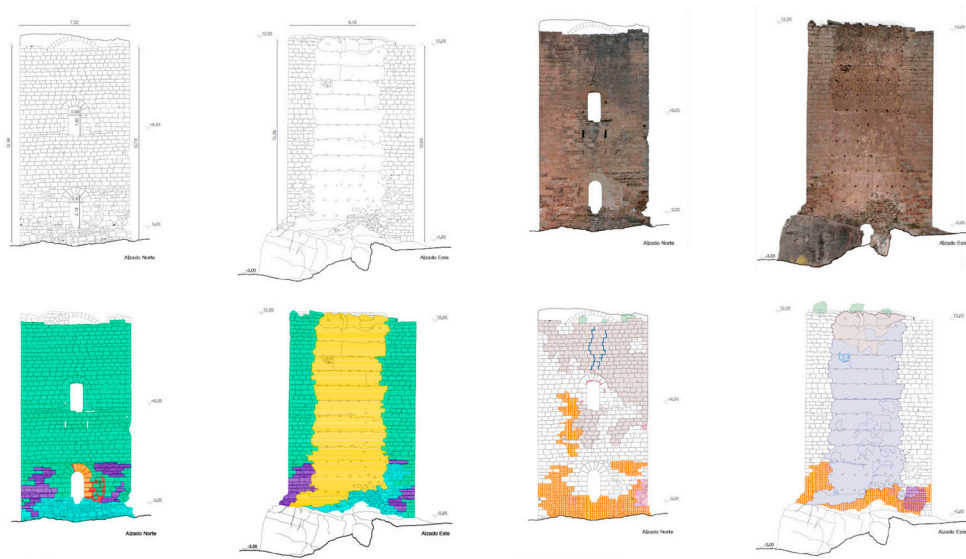


Fig. 5- Ejemplo de estudios previos realizados: levantamiento métrico, fotoplanos, estudio de materiales, técnicas constructivas y lesiones materiales y estructurales (Vegas & Mileto, 2018)

de una gran masa de vegetación parásita.

En el interior, el revestimiento de los paramentos verticales se encontraba erosionado en distinto grado, además de la presencia de los grafitis contemporáneos anteriormente citados. No se apreciaban en la fábrica de la torre parches o reformas que hayan modificado el aspecto original. Es más probable que, de haber existido reformas, habrían sido en la parte interior, en los pavimentos o enlucidos. Cabe destacar, teniendo en cuenta las fotografías históricas, la destrucción de parte de la puerta de acceso, posterior a los años 20 del pasado siglo, que afectó a algunas dovelas y a los sillares de la jamba derecha del hueco, así como su posterior reparación a final de los años 1990 a manos de una escuela taller de cantería, con intervención distinguible respecto de la obra original.

3. El estudio previo realizado

Las características arquitectónicas y el estado de conservación de la torre se reflejaron en un estudio previo multidisciplinar coordinado por los arquitectos Mileto y Vegas (Vegas et al. 2018) (Fig. 5): estudio histórico y arqueológico (Lamas y Lozano); fotogrametría (Gil y Rodríguez); estudio, cartografiado y fichas de los materiales, técnicas constructivas, y lesiones materiales y estructurales (García-Sáez, Tomás, di Domenico, Elia); modelización y análisis estructural (Alonso).

Tres eran los daños más destacados reconocibles en la Torre de Jérica: las grietas de la esquina suroeste y alzado sur, los daños en la coronación del edificio y las oquedades en las bóvedas.

La esquina suroeste poseía prácticamente en toda su altura una grieta en la fábrica de sillería (Fig. 6), que separaba las hojas exteriores de la fábrica de los alzados sur y oeste, que de este modo perdían su traba. Sin embargo, esta grieta visible desde el exterior no tenía reflejo en el espacio interior lo que, junto a las conclusiones del estudio estructural, llevaba a pensar que pudiera tratarse de un fallo de construcción en la traba de la esquina que el paso de los siglos había agravado y/o puesto de manifiesto. Los frentes de los muros en el interior de la torre son fábricas continuas de tapia (excepto en la base del muro norte y la coronación del sur), lo que permite plantear la hipótesis de que los refuerzos de sillería de las esquinas constituían únicamente la hoja exterior de la solución. Así, era factible que el fallo en el exterior no hubiera llegado a afectar a la sección completa y que esta grieta no supusiera un riesgo estructural para el conjunto. También, en el paño de tapia del frente sur se reconocía la presencia de grietas tanto en el exterior como en el interior. A pesar de reconocerse las lesiones en ambas caras del muro, tampoco se consideraba un daño grave para la estabilidad del conjunto. Su origen se encontraba probablemente en el momento



Fig. 6- Fachadas sur y oeste de la Torre del Homenaje (Vegas & Mileto, 2018)



Fig. 7- Detalle de la erosión de la coronación y la tapia en la fachada sur y la erosión de la sillería en la base de la fachada norte (Vegas & Mileto, 2018)

de desaparición de parte de la coronación de la edificación, más acusado en esta zona, que arrastró consigo parte de las bóvedas que cerraban el espacio. Este desmoronamiento, además de afectar directamente a la construcción en forma de grietas, había permitido la entrada de agua directa a superficies no preparadas para ello, que se habían erosionado permitiendo la llegada del

agua al interior de la masa del muro. La pérdida de la coronación está documentada históricamente como acaecida durante las guerras carlistas del siglo XIX. Cabe suponer que esa misma acción fuera la causante de las grandes oquedades actuales en la bóveda superior, e incluso en la inferior. Así, es muy probable que los muros norte y sur arrastraran en su caída las secciones anexas de la bóveda de la cubierta. Además de estas afecciones de carácter más estructural, se reconocían otra serie de daños y lesiones en los distintos frentes del edificio, tanto en el interior como en el exterior. En distintos puntos de las esquinas de sillería, como la base y la zona media de la esquina noroeste, o la base de la esquina suroeste, se registraba la pérdida de sillares (Fig. 7).

La erosión y/o falta de mortero de junta era visible tanto en la base de mampostería como en la fábrica de sillería, y se relacionaba probablemente con la caída de piezas. La fábrica de sillería presentaba diverso grado de erosión. En cuanto a los paramentos de tapia, en general el revestimiento de las hiladas superiores está en peor estado que el de las hiladas inferiores, con su máximo reflejo en el caso de la fachada sur, donde la masa interior queda expuesta casi por completo (Fig. 7). Esta diferencia de estado de conservación puede deberse al empleo de materiales diferentes durante la construcción de esta porción de la torre o a la mayor exposición a los elementos de la parte alta de la torre. El espacio interior de planta baja presentaba una cantidad importante de grafitis vandálicos que no solo dañaban la estética del conjunto, sino también el material sobre el que se dibujaban. La humedad reconocida puntualmente en las bóvedas y algunos paños de fachada no provenía del terreno, dado que el edificio se asienta sobre una base rocosa que no permite esta ascensión del agua, sino de la lluvia.

4. El proyecto de restauración

4.1. Criterios de intervención

A pesar de conservar gran parte de su estructura original, la torre había perdido su coronación y presentaba grietas y avanzado deterioro de materiales en el exterior, mientras que en el interior, las bóvedas presentaban derrumbes de diversa magnitud. Dada la trascendencia histórica de la torre, se consideró prioritario resolver correctamente los problemas detectados a fin de consolidar y mantener la torre (Vegas et al. 2018).

Las actuaciones propuestas se plantearon desde los criterios de máxima conservación material, compatibilidad estructural y material y máximo respeto de los valores patrimoniales, así como de conservación del carácter y respeto de la imagen consolidada de la torre.

Desde el punto de vista de la accesibilidad, puesto que la torre fue construida con una vocación defensiva, se consideró importante conservar intacto su carácter inexpugnable, evitando la instalación de elementos de conexión vertical imponentes e invasivos. Por este motivo, se asumió que, tras la restauración, la torre seguiría siendo inaccesible en su interior al público en general, aunque unos elementos ligeros garantizarían el acceso por mantenimiento y eventuales visitas especializadas.

4.2. Actuaciones

A partir de los criterios anteriormente nombrados, se plantearon intervenciones de consolidación estructural, preservación de la construcción, eliminación de entrada de agua y factores de degradación, protección de la degradación provocada por animales y aves, limitación del acceso y protección frente a actos vandálicos, accesibilidad mínima para mantenimiento y visitas especializadas.

Se acometió la limpieza y consolidación de las fábricas y los pavimentos existentes; la reintegración de las fábricas de sillares en los puntos necesarios estructuralmente en un plano ligeramente rehundido para la correcta lectura del perímetro de la laguna; la creación de pavimentos de reintegración con cal hidráulica; el rejuntado selectivo de las fábricas y el cosido de grietas con varillas de fibra de vidrio. En las fachadas sur y norte se construyó una hoja interior de sillería sobre la actual coronación para completar el frente abierto de la bóveda superior a fin de cerrar el espacio interior y evitar la entrada de agua y aves. Este nuevo muro, ejecutado con sillares de piedra caliza similar a la original pero trabajada con otras herramientas, se adaptó a la forma del frente a cubrir de una forma orgánica sin forzar la formación de un nivel de coronación acabado. Se construyó únicamente la hoja interior a fin de minimizar la afección visual de la intervención, que quedó a la vez integrada y distinguible en el contexto de la torre.

En las bóvedas interiores, se cosieron los sillares entre ellos en los bordes del derrumbe,

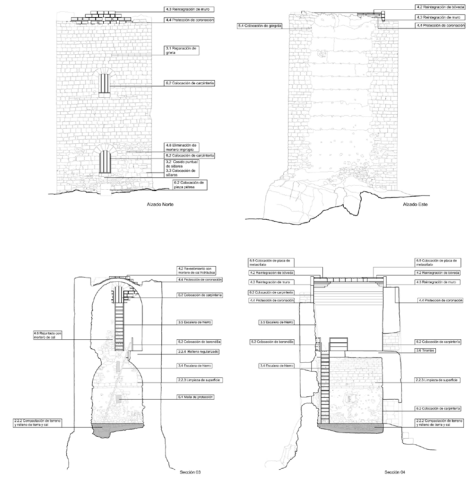


Fig. 8- Planos de proyecto de la torre con la integración de la bóveda superior y la inserción de las comunicaciones verticales interiores (Vegas & Mileto, 2018)

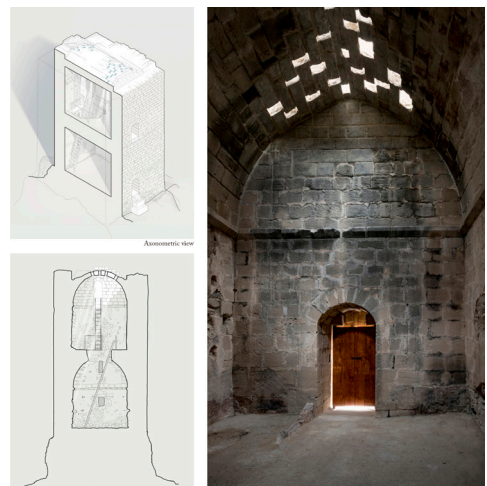


Fig. 9- En interior de la torre tras la restauración con la entrada de luz cenital por la bóveda superior reintegrada con sillares de piedra y de vidrio (Vegas & Mileto, 2020)

consolidando así la estructura y respetando a la vez la imagen de la ruina. En la bóveda superior, la necesidad de cerrar el espacio interior para evitar la continua entrada de agua pluvial llevó a ejecutar la reintegración de la misma con una fábrica de sillería calada, ligeramente retranqueada respecto a la fábrica existente para mantener la distinguibilidad de la intervención.



Fig. 10- La fachada meridional de la torre antes y después de la restauración (Vegas & Mileto, 2020)



Fig. 11- La fachada principal de la torre tras de la restauración (Vegas y Mileto, 2020)

La reintegración de esta bóveda con sillares de piedra caliza y moldeados de vidrio pretendió mantener al máximo la penetración cenital de la luz natural a través de las rendijas de los sillares faltantes, como si de una ruina se tratara (Fig. 9). Los sillares se cosieron con varillas de fibra de vidrio para mayor seguridad de la solución estructural. Por último, se garantizó la impermeabilidad de la cubierta con la ejecución de una capa de hormigón de cal hidráulica. El acceso a la torre se realiza a través del vano en planta baja de la fachada norte, que queda un metro por encima de la cota del terreno frente al mismo, por lo que se colocaron unas grandes piedras naturales para salvar el desnivel sin crear un impacto en la fachada principal de la torre con nuevos escalones. La comunicación vertical interior se realizó mediante escaleras metálicas, ejecutadas con un mínimo anclaje.

5. Conclusiones

La restauración realizada tuvo por objeto no solo garantizar la pervivencia material de la Torre de Jérica como testigo de la historia de la localidad, sino su puesta en valor en el conjunto del castillo y el control del acceso para minimizar los daños causados por actos vandálicos. La inserción de las escaleras interiores permitirá un mejor y más sencillo mantenimiento de la construcción. La intervención se ha planteado teniendo en cuenta los principios de la conservación patrimonial, pero también de la sostenibilidad sociocultural, socioeconómica y medioambiental gracias al empleo de materiales y técnicas tradicionales (cantería, morteros y pavimentos de cal, carpinterías de madera, etc.) o productos de consolidación ecológicos y/o sostenibles.

Referencias

- Alfonso, J. (2005) Aportación a la evolución histórica del castillo de Jérica (Alto Palancia, Castellón). La investigación arqueológica del área sur de la ermita de San Roque. En: *II Congreso de Castellología Ibérica Alcalá de la Selva (Teruel), 8-11 noviembre 2001*, pp. 735-748.
- Ferrando, A. & Escartí, V. J. (eds.) (2008) *Llibre dels Fets*. Valencia, Institució Alfons el Magnànim.
- Gómez, R. (ed.) (1986) *La "Historia de Xérica" de Francisco del Vayo*. Segorbe, Caja de Ahorros y M. P. de Segorbe.
- Lamas, A., Mañes, J. V., Moreno, P., Ramo, G., Rico, A. & Rubio, F. (2012) Preliminary study to the restoration of the Tower Keep in Jérica (Castellón, Spain). En: Mileto, C., Vegas, F. & Cristini, V. (eds.) *Rammed earth conservation*. Valencia, Taylos & Francis, pp. 303-308.
- Lozano, L. (2016) La evolución de las fortificaciones de Jérica. En: *Jornadas sobre su patrimonio, 18-19 de octubre de 2014, Jérica*. Jérica, Ayuntamiento de Jérica, pp. 73-99.
- Mileto, C. & Vegas, F. (2019) *Plan director Castillo y Fortificaciones de Jérica*. Generalitat Valencia, Ayuntamiento de Jérica, documento inédito.
- Vañó, P. (1999) Avance de las excavaciones en el castillo de Jérica (Enero-Abril de 1999). En: *Programa de Fiestas en honor a la Divina Pastora*. Jérica, Ayuntamiento de Jérica, pp. 39-41.
- Vegas, F. & Mileto, C. (2018) *Proyecto de restauración de la Torre del Castillo de Jérica*. Generalitat Valencia, Ayuntamiento de Jérica, documento inédito.